

El estalinismo-burocrático adolece de la arrogancia de la “pureza moral”, rasgo que Barrington Moore ha reconstruido como atributo de una política reaccionaria. Si bien es cierto que la revolución de nuestra América tiene un “carácter antiimperialista”, el rumbo socialista no debe fundamentarse exclusivamente en una versión autoritaria y dogmática del marxismo. Así mismo, la crisis del marxismo ortodoxo es un dato de la realidad contemporánea. Ese marxismo no da respuestas “científicas” a la búsqueda de estrategias para derrotar al capitalismo y construir una sociedad socialista”. El “marxismo científico” es un sinsentido, es una desfiguración del núcleo ético-político del marxismo, como crítica teórica a la economía política del capital. El marxismo es una crítica de las ciencias histórico sociales, funcionales y reproductoras del orden capitalista. En fin, el marxismo-leninismo es una cruda impostura teórica.

Por otra parte, una organización unitaria socialista no tiene que ser leninista, “sin fisuras ni fracciones”. La actuación de grupos, corrientes y tendencias fue fecunda en la propia revolución bolchevique hasta que el X Congreso en 1921 liquidó la democracia interna. Debe superarse la falsa antinomia entre partido de cuadros y partido de masas, siendo al mismo tiempo una organización de bases y escuela política de formación de dirigentes. La lucha contra “arribistas, burócratas, corruptos” debe hacerse en el marco de una plena democracia interna. El centralismo burocrático debe conjurarse. Será una organización poli-clasista pero del bloque social nacional-popular, pues los intereses y aspiraciones que cuestionan el orden del capital global neoliberal, responden a diversos intereses sectoriales y de movimientos sociales.

Se trata de una nueva hegemonía nacional-popular, pluralista y socialista. Es en consecuencia un pluriverso socialista, un horizonte socialista heterodoxo, revolucionario y crítico. Una convergencia de pasiones, razones y esperanzas para construir formas de vida dignas desde la escala humana y ambiental. Es un nuevo socialismo radical-democrático, cuestionando tanto la izquierda liberal-socialdemócrata como el dogmatismo de izquierda: el marxismo-leninismo. Es el nuevo horizonte socialista, que desde la raíz nacional-popular construye una política de mayorías democráticas, una política cuyo eje principal son las clases populares, pero que construya un nuevo proyecto histórico, prefigurando nuevos proyectos nacionales para Nuestra América y el Mundo. Como planteó Mariategui:

“La revolución latinoamericana será nada más y nada menos que una etapa, una fase de la revolución mundial. Será simple y puramente la revolución socialista. A esta palabra, agregad, según los casos, las palabras que queráis: ‘antiimperialista’, ‘agrarista’, ‘nacional-revolucionaria’. El socialismo los antecede, los supone, los abarca a todos. A Norte América capitalista, plutocrática, imperialista, sólo es posible oponer eficazmente una América, latina o ibera, socialista”.



Democracia participativa e inclusión social

**SESIÓN 1
Parte 3**

Hacia la dignificación de la función policial

Av. Urdaneta esquina Platanal, sede del MJJ, piso 8,
Caracas, Venezuela / Tel. (0212) 506 1111
www.consejopolicia.gob.ve